



Buenos días a todos y muchas gracias en nombre del Grupo AQA, a **Turismo de Tenerife**, por invitarnos a participar, en este cuarto Congreso, centrado en la mejora continua de nuestro destino turístico, mediante la innovación.

Es además, un placer para mí, poder presentar ante ustedes, por primera vez en público, San Blas Reserva Ambiental.

Con este proyecto creemos que hemos dado un paso hacia la diferenciación.

Como ustedes saben, para ser competitivo es necesario: ser diferente, y al mismo tiempo, ser mejor.

Pero para ello, es preciso atreverse a ser distinto. Personalmente creo que hoy, ser diferente y mejor, ya no es una cuestión de valentía, es una cuestión de supervivencia.

En otras palabras, si queremos ser competitivos, creemos que innovar es una necesidad.



Así nació, San Blas Reserva Ambiental, de la **necesidad de ser competitivos.**

Antes de presentar el proyecto, me gustaría compartir con ustedes, cuál ha sido el proceso de gestación de San Blas Reserva Ambiental, para comprender mejor, cómo hemos llegado hasta él.

En el año 1997, iniciamos nuestra actividad empresarial en Tenerife, con la construcción de un hotel de cuatro estrellas y 550 habitaciones: el Hotel Jacaranda. En ese momento, era el tipo de producto que estábamos acostumbrados a construir y explotar: un hotel de 4 estrellas convencional de sol y playa. Ya saben, entrando a la derecha, recepción...

Dos años después, inauguramos La Hacienda Canaria, un aparthotel de 430 habitaciones, inspirado en la arquitectura canaria.

Siguiendo con nuestra trayectoria de crecimiento, en el año 2001, adquirimos cerca de Los Abrigos, una finca que, por su situación junto al mar, buenas comunicaciones y proximidad



a lugares de interés, nos pareció un lugar ideal, para construir un hotel de lujo al estilo caribeño, con una oferta convencional de sol y playa, complementada con un SPA. Pero aquella propuesta, debía afrontar varias dificultades que amenazaron al sector turístico: el atentado del 11 de septiembre, la presión competitiva de los nuevos destinos y una posterior guerra de precios.

Esta situación motivó la compra de la finca contigua, con el fin de darle valor añadido, a aquel hotel. Disponíamos, con esa operación, de 1.000.000 de metros cuadrados, aproximadamente. Cien hectáreas. Normalmente un hotel en Tenerife suele tener unos 40.000 metros cuadrados de superficie.

Teníamos pues, la oportunidad de hacer algo grande, importante, diferente. Pero ¿qué?

Inicialmente, se consideró la opción, de construir un campo de golf en las lomas degradadas de la finca, pensando que podía ser un atractivo satisfactorio.



Sin embargo, se estaban detectando signos, de que la tendencia del sector, cambiaba, y a la vez, aparecían nuevos condicionantes: el debate sobre la sostenibilidad, y al mismo tiempo, una demanda creciente de vacaciones activas, basadas en la vivencia de experiencias emocionantes, y a la vez, saludables.

Descartada la opción del campo de golf, empezamos una fase de exploración de las potencialidades, de esa nueva finca, adentrándonos en aquel millón de metros cuadrados, dispuestos a ver lo que aquella porción de tierra nos quisiera mostrar.

Y vimos algo sorprendente.

Por una parte, había áreas fuertemente degradadas, rincones de basura y desperdicios, pero también había áreas de una belleza singular, totalmente vírgenes, y otras con vestigios históricos de un antiguo uso agrícola. Y nos preguntamos ¿cuál es el valor real de aquel espacio natural olvidado?



Del interés por conocer a fondo, aquel bien que teníamos, contactamos con especialistas de renombre: Wolfredo Wildpret de la Torre y Victoria Eugenia Martín Osorio, quienes, tras un primer estudio superficial, elaboraron una propuesta, consistente en realizar, un Parque en la Naturaleza, como alternativa de ocio para los clientes del hotel y para el público en general. Las actividades a desarrollar estarían basadas en tres líneas temáticas:

- La conservación de los recursos naturales y culturales
- Los usos recreativos y de esparcimiento
- Las actividades educativas y formativas

Entonces, como nosotros solo habíamos estudiado biología en COU, firmamos un Convenio de Colaboración con la Fundación Canaria Empresa Universidad de La Laguna, dentro del cual, se realizaron los estudios científicos: de geología, geomorfología, flora, fauna, arqueología y el diagnóstico ambiental de la playa. Posteriormente, y al margen del Convenio, se realizó el estudio histórico de la



zona con el apoyo del área de cultura del Ayuntamiento de San Miguel de Abona y de Granadilla.

El resultado de todas aquellas investigaciones, fue la confirmación, de que, la Reserva Ambiental de San Blas, constituía todo un patrimonio natural y cultural del sur de Tenerife: por espectacular orografía, su biodiversidad, por los endemismos de su flora y fauna, por los restos aborígenes encontrados y por los vestigios de un uso agrícola histórico.

Así pues, desde el punto de vista de los expertos, San Blas tenía un valor.

Pero para nosotros, pensando en nuestros clientes habituales, nos preguntábamos, si ese valor era suficiente, si el tener acceso, a una especie de gran jardín, sería un atractivo capaz, de motivar la elección de San Blas, como destino de sus vacaciones. Además, nos preguntábamos, si sería posible rentabilizar, con los ingresos de los visitantes, la inversión necesaria para crear, las mínimas infraestructuras imprescindibles para atender al público visitante del Parque:



accesos, un centro de visitantes con sala de proyecciones, sala de interpretación, quizá un tienda de souvenirs, servicios, restauración...

Entonces, pensamos que, si un Parque en la Naturaleza, nos parecía una propuesta con un atractivo quizá insuficiente para todo tipo de público, y un hotel de sol y playa, también lo era,

¿por qué no unirlos y crear una propuesta única, basada en la complementación de sus atractivos?

De hacerlo así, las ventajas eran múltiples.

En primer lugar, evitábamos construir en la zona natural.

En segundo, se optimizaban recursos, espacios, instalaciones y servicios, aunque implicaría modificar los planos originales del hotel.

En tercer lugar, la ubicación intermedia del edificio hotelero, conectaría la zona de barrancos con la costera, permitiendo añadir el medio marino al conjunto de valores naturales a divulgar.



En cuarto lugar, y quizás la más importante, la unión sinérgica de una pluralidad de atractivos, podía resultar mucho más interesante para el visitante, que podría disfrutar, en un único recinto, de sol, playa, naturaleza y cultura.

A partir de ese momento, creamos un equipo de trabajo multidisciplinar, formado por científicos, creativos, especialistas en museografía, comunicación... además de los habituales en un hotel convencional, como arquitectos, ingenieros, interioristas, ... para crear, entre todos, un único producto, un único espacio, una única propuesta que fuera algo más que la suma de dos ideas.

Un producto capaz de proporcionar descanso, sol, playa, buenos servicios...

pero además, una experiencia personal, una vivencia verdaderamente inolvidable para nuestros clientes.

El resultado se lo mostramos a continuación, mediante un audiovisual en el que se refleja el punto de vista de un



hipotético visitante. La experiencia que éste relata, sería, una buena forma, de describir nuestra expectativa.

Vídeo *Mis vacaciones de Semana Santa 9'51''*

Les voy a contar un secreto, el niño sacó un excelente en la redacción.

En este vídeo de presentación turística del proyecto se da a conocer su uso vacacional, pero también habrá otras formas de disfrutarlo, ya que la Reserva Ambiental y el Centro de Interpretación, se podrán conocer en visitas de un día o fracción.

Otra modalidad, serán los grupos escolares que quieran hacer uso del recinto, que incluirá, además, un Aula en la Naturaleza.

Y en cuarto lugar, la especial configuración del recinto, combinada con la oferta lúdica existente, convierten a San Blas, es un buen destino para actos de empresas, donde es



posible alternar jornadas de trabajo con actividades outdoor en la naturaleza, sin salir del complejo.

Aunque ya han visto en qué consiste el proyecto, me gustaría hacer hincapié en algunos de sus aspectos que creo pueden ser de su interés.

En primer lugar, señalar que para conseguir un proyecto único e interesante para un público amplio y diverso tuvimos que hacer un ejercicio intenso de creatividad.

La forma de conseguirlo no fue ofreciendo algo extraordinario, sino en ofrecer un conjunto de pequeños valores de una forma determinada que puedan resultar interesantes para todos los perfiles y gustos.

Así, por ejemplo, el espacio natural se ha enriquecido con representaciones ambientadas en distintas épocas de la historia de San Blas, que hacen más ameno el recorrido, convirtiéndolo en un Eco Museo.

O la Sala de Interpretación, cuyo diseño no va dirigido solo a amantes de la naturaleza, sino también, a satisfacer la



curiosidad innata que tiene cualquier persona, apelando a su sensibilidad como ser humano. La gracia está, pues, en presentar los valores naturales y culturales de San Blas, de forma amena, pero con rigor científico.

Un rigor basado en los estudios que se realizaron en la finca y también en el asesoramiento que el Centro de Interpretación de San Blas ha obtenido de la Universidad de La Laguna y del Organismo Autónomo de Museos y Centros de Tenerife, de cuya red insular de museos pasará a formar parte en breve.

En segundo lugar, esos valores naturalísticos y culturales que damos a conocer, están presentes en el recinto de una forma tan diversa, que van desde la decoración o la arquitectura, hasta la tematización de las actividades. Han sido pues, el argumento que ha inspirado todas las líneas de trabajo.



En tercer lugar, la responsabilidad que tenemos, por el hecho de albergar un patrimonio natural y cultural, se traduce en una serie de actuaciones sostenibles, tanto en el momento en que se creó San Blas, como en su funcionamiento posterior.

En la fase de diseño y zonificación de la parte natural, se tuvieron en cuenta dos criterios de sostenibilidad básicos: uno, recuperar y conservar las áreas de valor natural y cultural sin más intervención que la limpieza, señalización, adecuación de caminos... y, el otro, ocupar los espacios deteriorados con propuestas de valor añadido, como una ecofinca o el vivero de plantas autóctonas, para su investigación, propagación y exposición.

En la fase de construcción y diseño del hotel, también se aplicaron varias medidas de eco eficiencia, y a nivel de gestión, existe un programa de gestión medioambiental a implementar en el recinto cuando éste entre en funcionamiento.



Está prevista la certificación de la Ecolabel Europea, la certificación ISO 14001 y la adhesión al reglamento EMAS (Reglamento Comunitario de Ecogestión y Ecoauditoría).

En cuarto lugar, comentar que casi sin darnos cuenta, hemos contribuido a cambiar una forma de pensamiento que hasta ahora consideraba al patrimonio, como un freno al crecimiento urbanístico.

Con este proyecto, se demuestra que puede ser un verdadero capital territorial y que puede plantearse su incursión dentro de los planes de desarrollo.

Se trata de un modelo de gestión que contribuye a la sostenibilidad, puesto que se basa en proteger y preservar un espacio sin transformarlo, simplemente limpiándolo, facilitando el acceso y ayudando a recuperar sus valores para que sea interpretado debidamente.

En quinto lugar, me gustaría decirles que, San Blas Reserva Ambiental, es un proyecto comprometido con su entorno social.



No solo ha recibido la felicitación de las administraciones local, regional insular y autonómica, por conciliar el interés turístico con el empresarial y el social-medioambiental, sino que las gentes de la región, nos han ayudado incondicionalmente, a completar la documentación histórica con su memoria o la de sus familiares, porque han visto en el proyecto, la recuperación de su territorio y de su cultura.

De hecho, creemos que San Blas será también muy interesante para la propia sociedad tinerfeña y canaria. A título de ejemplo, les vamos a mostrar a continuación, unos breves fragmentos, de algunos de los documentales que se han realizado en San Blas, y que se proyectarán en el auditorio de su Centro de Interpretación.

Vídeo *Recortes de documentales Minutos*



Para finalizar, comentarles algunas ideas a modo de conclusiones.

Nuestra estrategia de innovación podemos decir que se ha basado en las siguientes premisas:

-Una, utilizar las propias potencialidades del lugar para ser distintos. Nos pareció que crear contenidos a partir de los valores naturales y culturales del propio lugar, era la forma más original y sencilla de mantener la singularidad.

-Otra premisa fue, la de basarnos en la creencia de que, el ser humano cuando viaja, desea conocer las particularidades del destino adonde va y descubrir sus atractivos.

- Una tercera fue tratar de crear una oferta turística capaz de satisfacer, no solo al cuerpo sino también a la mente, es decir, satisfacer la curiosidad, la razón, la sensibilidad... Creemos que cuando alguien descubre algo nuevo de forma interesante, se siente satisfecho y recompensado.



-En cuarto lugar, optamos por crear un proyecto abierto a todos los perfiles de clientes, dotando al recinto de los atractivos habituales en un producto hotelero habitual en Tenerife, incluida la oferta de golf, gracias a un convenio de colaboración con el campo contiguo: Aymerich Golf del Sur.

- Y en quinto lugar, tratar de aportar nuestro pequeño grano de arena en la sensibilización del público para que respete el medio ambiente y la cultura propia de cada región. A continuación les vamos a mostrar, un breve audiovisual, que se proyectará en el auditorio del Centro de Interpretación de San Blas, como ejemplo de esa finalidad.

Vídeo *La Belleza* 3'12''

Antes de despedirme, quisiera comentarles que, en todos estos años que hemos estado desarrollando este proyecto, ha habido momentos de incertidumbre, de dudas, de desánimo... pero gracias a nuestra inquietud y motivación



hemos aprendido a cambiar enfoques, romper tabúes, superar barreras... hemos dedicado tantos esfuerzos a San Blas Reserva Ambiental, que se ha convertido en todo un símbolo de auto-superación, tanto a nivel personal como empresarial. Desde aquí, quiero agradecer, el esfuerzo de todo el equipo humano, que ha hecho posible este nuevo proyecto turístico, que nos llena de orgullo y esperanza.

A partir de su próxima apertura en invierno, podremos comprobar si, realmente el camino tomado, ha sido el adecuado o no.

Pero, de lo que estamos totalmente convencidos, es que, solo innovando podemos tener una oportunidad de sobrevivir en este difícil mercado del turismo.

Creemos que además de poder proporcionar descanso, sol, playa y buenos servicios, es necesario proporcionar una experiencia personal, una vivencia verdaderamente inolvidable, tratar de que aprendan, se sorprendan y se emocionen. En nuestro caso, tratamos de hacerlo, con lo



mejor que podemos ofrecerles: **el propio patrimonio natural y cultural del sur de Tenerife.**

Nada más. Espero que nuestra experiencia, sirva de aliento, a todos aquellos que, en un momento complicado de su trayectoria empresarial, se planteen **innovar para ser diferentes, para ser mejores.**

Muchas gracias por su atención.